

Valores republicanos en la prensa diaria catalana durante la guerra civil española: discursos de Lluís Companys en *La Humanitat*

Josep M. Figueres

Universitat Autònoma de Barcelona

Resumen

Conocer los aspectos ideológicos genéricos que transmite el republicanismo catalanista a través de la visión del periódico *La Humanitat* donde se reflejan los discursos de Lluís Companys y la traslación social de los nuevos valores republicanos que aparecen de un modo abierto y nítido. El papel de la prensa como medio de difusión conceptual devendrá primordial a pesar de la importancia de la sociedad oral tradicional en los años treinta que del 1931 al 1939 la República será el sistema de gobierno democrático.

Sumario:

Lluís Companys

La Humanitat, diario republicano

Los valores del director y del editorialista de *La Humanitat*

Discursos de Lluís Companys

Lluís Companys

El dirigente obrerista Lluís Companys es uno de los escasos líderes que durante todo el período republicano se mantiene en primera línea pública con un indudable protagonismo¹ en el escenario del momento de acuerdo con el poder efectivo que posee: la Generalitat y el moral: una trayectoria que le impulsa a ser el primer dirigente en proclamar la República. También parte de una posición de fuerza al ganar la batalla del

19 de julio en Barcelona y, por extensión, en Cataluña, a las unidades militares sublevadas, a pesar que la victoria la capitaliza coyunturalmente la CNT-FAI. Companys organiza rápidamente las industrias de guerra, al frente del Conseller en Cap [consejero en jefe] Josep Tarradellas. A pesar de la revolución social, del descontrol político y de la persecución religiosa, las casi flamantes instituciones, de apenas cuatro años de vida, se mantienen. Companys seguirá siendo líder por su capacidad política de aceptar hechos que comparte y subordinar otros que rechaza a fines superiores: no provocar una guerra interior que habría facilitado el avance de rebeldes desde Zaragoza a Barcelona.

Frente a la persecución revolucionaria pura y a la de tono “gangsteril” que él, e incluso líderes anarquistas como Joan Peiró, no sólo no comparten sino que rechazan publicamente. Es importante también su capital político, el valor simbólico de un líder aceptado por los revolucionarios que no lo “retiran” al dominar la calle. Podrá, pese a los conflictos con el Gobierno central, influenciar en la vida pública catalana. Lo hará desde el Comité de Milicias Antifeixistes donde coloca como peón y base a Jaume Miravittles que luego será, durante toda la guerra, director del importante organismo Comissariat de Propaganda. En suma, la significación social y el prestigio político de Companys será muy, muy alto, solamente al terminar la guerra será discutido pero no hasta el punto de dimitir. Hasta su fusilamiento será el presidente de la Generalitat. Pesará la habilidad en la gestión política y, muy valiosa, una trayectoria de dos décadas de lucha social, codo con codo con obreros, campesinos con los que incluso funda y dirige un sindicato hegemónico en las comarcas centrales vitivinícolas: la Unió de Rabassaires de Catalunya. Sumará cargos políticos de importancia que había desempeñado y ocupado sin críticas tanto en el ámbito catalán como español.

No participa en el debate ideológico, no es un intelectual transmutado a político como pudieran serlo, en la rica pléyade de los años treinta, Nicolau d'Olwer, Antoni M. Sbert, Nicolau Rubió i Tudurí, Carles Pi Sunyer, Antoni Rovira i Virgili o Marcel·lí Domingo, entre otros muchos. Companys se desliza en la línea del líder populista que

¹Josep M. Figueres: «Discursos de guerra de Lluís Companys», Investigación auspiciada por el Departamento de Presidencia de la Generalitat de Catalunya y el Centre d'Història Contemporània del Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya y realizada a lo largo del período 2003-2006.

activa los mecanismos de relación en una sociedad marcada profundamente por la oralidad y la relación: desde las tertulias a las visitas o al género epistolar hasta llegar al vértice con los mítines. Para esta generación, Companys incluido, el contacto humano será imprescindible en el trabajo político. Los discursos, los parlamentos se dictan en un entorno en el que se ofrecen los “espectáculos” públicos de orador, donde se muestra el poder crucial de la naciente radiodifusión y donde, en todos los medios, del frío texto impreso y repartido por la militancia a la potencia y calidez en la voz hasta el míting íntimo en sala ateneista. La palabra es proyectada socialmente, irradiada intelectualmente, eficazmente introducida en el cuerpo social tan movilizado en la contienda pasada. Baste decir que en las calles se instalan altavoces en los cuales música y palabra se encardinan socialmente como mensaje socializador y movilizador. Se utilizarán asimismo otros vehículos imaginativos: del grafiti multicolor en la carcasa de los vagones de madera de trenes de transporte de soldados a los frentes a eslogans de impacto en la radio hasta el cartel espectacular y maravilloso en color y creación llegando a la novedad editorial, por ejemplo, la edición de un texto de Companys en el papel de cartas para los soldados del frente, como leemos en el diario *La Humanitat* y podemos ver en la fotografía que acompaña la noticia. Unas cartas que llevan impreso, en tono suave como marca de agua visible, palabras de aliento del presidente de la Generalitat a los combatientes de primera línea.

***La Humanitat*, diario republicano**

El diario republicano y catalanista por excelencia de Barcelona durante la guerra es *La Humanitat*, de cabecera indicativa de valores –universalismo, lucha del género humano– en la línea de la canción revolucionaria que propugna la unión proletaria internacional para la conseguir la «victoria final». Voluntad de ser periódico representativo de una idea general de hermanamiento en el conjunto de la sociedad planetaria. Habrá otros diarios, históricos como *El Diluvio*, *La Publicitat*, etc. y nuevos como, entre otros, *L’Opinió*, *La Pàtria*, *Catalònia o Última Hora*, que poseerán alto valor simbólico por su posición de diarios actores en el primer caso y de contenido en el segundo hacen la dimensión política de *La Humanitat* muy importante. Los artículos editoriales de Antoni Rovira i Virgili, las columnas de Lluís Capdevila, Josep M. Francés y una redacción dirigida por periodistas como Josep M. Massip, Josep M. Lladó, Lluís Aymamí i Baudina, Antoni Puch, Fermí Vergés, y con fotógrafos como

Agustí Centelles o dibujantes como Roca o Arteché, configuran un plantel de muy extraordinaria calidad y que renueva el panorama periodístico publicándose en estos años treinta unos periódicos muy anquilosados en rutinas, presentaciones y métodos arcaicos mientras otros, como la misma *La Humanitat*, flamantes en novedad, son ejemplo a imitar y obligan a los más dinámicos a remozarse constituyendo ejemplo del periodismo moderno y cosmopolita.

La Humanitat posee varias características que lo convierten en publicación única para que la estudiemos: es el diario del partido de gobierno de Companys a lo largo de toda la guerra. Será órgano del partido mayoritario, hegemónico en el Parlamento, el sindicalismo se abstiene en elecciones, y de la Generalitat, del gobierno. Será prohibido cuando la Generalitat caiga, tras el 6 de octubre de 1934 cuando el gobierno centralista y derechista pasa factura a las izquierdas catalanistas. Aparecerá, para sustituirlo, *La Ciutat*, nombre emblemático igualmente cargado de connotaciones de la urbe como ariete transformador del campo retrógado e integrista. *La Humanitat* regresará en enero de 1935 y resistirá hasta la vigilia de la entrada de las fuerzas navarras, marroquies, italianas, en la Barcelona de enero de 1939. Un diario bajo el control directo del presidente Companys que a pesar de dar cuerda, larga, a los directores, lo lee diariamente, lo sigue de cerca. Companys desde la propia presidencia de la Generalitat, controla medios de comunicación a pesar que las ediciones Llibertat asumen el control de la propiedad en 1933. Las diferencias del control de Cambó con *La Veu* son abismales. Frances Cambó transmite instrucciones precisas y meticulosas, aunque esté a mil o tres mil kilómetros de distancia. Basta ver las numerosas cartas que envía para “instruir” a la redacción, la dirección, la empresa y que analizamos hace unos años².

La Humanitat forma parte de una sociedad anónima, el secretario de la cual es el citado Rubió i Tudurí. La fuerza, el prestigio de Companys es determinante. Las memorias de Rubió i Tudurí, publicadas, así como las de Lluís Capdevila, todavía

²Josep M. Figueres: «Prensa y política en la II República. El epistolario de Francesc Cambó a Lluís Duran i Ventosa sobre *La Veu de Catalunya* (1931-1932), *Spagna contemporanea*, 19 i 21 (2001 i 2002) pp, 69-81 i 83-97 respectivamente

inéditas, o los comentarios personales de Lladó, nos eximen³ de detalles. *La Humanitat* vive durante toda la República puesto que nace con ella y la sigue al exilio, en edición diferente en Francia y en Méjico. Su contenido es muy rico ideológicamente, atractivo socialmente, destacado periodísticamente. En suma, es muy relevante por la suma de factores que lo convierten en ideal para analizar. Como *La Vanguardia* lo sería para el gobierno de Negrín en Barcelona aparte la alta tirada de ambos diarios.

Optamos, así, por *La Humanidad*, sin ser periódico intelectual pleno como el importante literario y cultural que será *La Publicidad*. Será diario de interés popular sin llegar a tener el impacto social de *La Vanguardia*, *Las Noticias* o *El Día Gráfico*. Y será también diario de interés cultural como muestran los análisis cuantitativos de las citaciones periodísticas en las memorias y dietarios de las élites⁴. En conjunto, un diario de partido sin el valor teórico de *Treball* o la dimensión relevante de *Solidaridad Obrera* muy ceñidos a aspectos puntuales como periódicos de las fuerzas ascendentes, el PSUC y la CNT. No es un diario de tono ligero, como *La Rambla* o *Catalunya*, de los citados grupos que editan periódico nocturno. Para esto ya tiene ERC *Ultima Hora*. Será diario matutino o sea informativo y teórico. Se trata de un diario de claro sentido representativo y de influencia global: partido, gobierno, sociedad... por lo que es muy sugerente y útil de analizar en un aspecto como los discursos del jefe del gobierno catalán, la única autonomía del Estado con gobierno propio, desaparecida la vasca. Cataluña podrá tratar de tú a tú al gobierno central siendo siempre, y el dato es incuestionable, desde la lealtad constitucional, como se diría en lenguaje actual, en el nivel de relaciones entre Madrid-Barcelona a pesar de los múltiples obstáculos del gobierno central que desconfía de la política catalana. Será ejemplo de ello el caso límite de dejar que caiga en poder del enemigo una fábrica de municiones antes de trasladarla a la retaguardia catalana. Companys se quejará de ello amargamente y de

³Las memorias inéditas manuscritas, en media docena de grandes archivadores con unas trescientas páginas cada uno de Lluís Capdevila son un fresco del periodismo del primer tercio de siglo. En el testimonio que destila sobre el período coincide en lo fundamental con Lladó, como nos dijo en entrevista (9-XI-1990) publicada en *12 periodistes dels anys trenta* (Barcelona, Col·legi de Periodistes, 1994), pp. 83-97. Muy interesante las breves y muy interesantes memorias de Marià Rubió i Tudurí, *Barcelona 1936-1939* (Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2002) afirma que *La Humanitat*, según Negrín, «es el diario más representativo de Cataluña» (p. 273). Companys destituirá a Rubió por presiones de Negrín. El trasfondo: la influencia comunista en el gobierno central y el sentir de una visión anticomunista en la dirección política del Estado que un sector liberal de ERC, como el de Rubió, abogado mallorquín, podría representar.

⁴Los variados trabajos de Francesc Espinet centrándose en la cuantificación de cabeceras en centenares de libros de memorias son muy elocuentes y útiles.

episodios similares, en cartas a Negrín, pero nunca desde las páginas del periódico al que, por otra parte, la censura no habría tolerado su difusión pero el tono si que habría aparecido como las críticas hacía la discriminación lingüística que mantienen los funcionarios españoles cuando Barcelona se convierte en capital de la República y obligan en la práctica al uso monolingüe, en cuestiones oficiales autonómicas en combinación con fuerzas anarcosindicalistas en gran parte también hostiles al factor diferencial catalán. Se llega al extremo que Zuzagaoitia tendrá que dictar un aviso para navegantes de respeto a la lengua catalana por parte de los “huéspedes” mandones

En la Barcelona de 1931 aparecen⁵ 34 diarios de los cuales 9 en catalán. El año 1936, antes del golpe, los periódicos eran 28 de los cuales 20 en español y 8 en catalán en Barcelona y, en comarcas, 24, de los cuales 14 en catalán y el resto en español o bilingües. Son, en total, 52 diarios, de los cuales 22 en catalán. Un rico panorama que será alterado por el conflicto. En Barcelona quedarán en 1938, 21 diarios de los cuales 7 en catalán (sin contar los oficiales y los vascos que llegan con los refugiados y el gobierno) y en comarcas 20 de los cuales 17 en catalán o sea 41 diarios, de los cuales desaparecen 11, con 24 en catalán por 17 en español. Este año y, por primera vez en tres siglos, habrá más diarios en catalán que en español⁶. La cifra se reducirá drásticamente con el franquismo y de un modo absoluto para los de lengua catalana. A pesar de las limitaciones (falta papel, censura oficial, penuria económica del mercado...) los diarios viven todavía un momento de esplendor derivado de su situación dinámica del inicio alto de la década de los treinta.

Hemos, pues, fijado la mirada en este diario durante el transcurso de la guerra cuando tiene que hacer frente a una múltiple y diversa acción: defender a la República y a la Generalitat, devenir instrumento también al servicio de la propaganda de guerra, contribuir a la formación de una mentalidad revolucionaria en la línea del partido de gobierno, ERC, que en aquel momento controla todas las instituciones catalanas – Ayuntamiento de Barcelona, Generalitat de Catalunya y con el Parlamento aunque apenas se convoque–, y ser, también, instrumento eficaz en la labor de gobierno cuando

⁵Josep M. Figueres: «Apropiacions de la premsa a Catalunya durant la Guerra Civil», *Anàlisi*, 20 (1997) pp. 85-123. 2ª ed. revisada a *Premsa i nacionalisme*, Barcelona, Pòrtic, 2002, pp. 143-184 .

hay numerosos conflictos políticos, abiertos o soterrados, entre facciones opuestas: anarquistas/catalanistas, comunistas ortodoxos/comunistas heterodoxos; Gobierno central/autonómico, los dos en Barcelona, etc.

La Humanitat contiene numerosos textos de colaboraciones, de corresponsales, de cronistas, de editorialistas así como, naturalmente, de informaciones de agencias y redactores. Algún autor ha sido estudiado como Antoni Rovira i Virgili pero todavía no disponemos de la visión de conjunto del periodismo catalán de la época, ni de la historia del periódico ni de monografías del conjunto de periodistas relevantes: Josep M. Francès, Jaume Miravittles, Lluís Capdevila, M. Rubió i Tudurí, etc. Tampoco poseemos visiones específicas de aspectos relevantes como historia, contenido, fotografía, diseño, proyección, etc. Ofrecemos, pues, un breve, y arriesgado recorrido por aspectos ideológicos constitutivos del fuerte binomio como es republicanismo-catalanismo que serán relevantes en la configuración de la política durante el periodo de julio del 36 hasta el fin de la resistencia catalana en febrero del 1939.

Nacido de las ediciones de nombre emblemático *Llibertat*, en 1931, y con Lluís Companys como director a la vez que como editor, el periódico dispone de un conjunto de nombres muy representativo de la intelectualidad catalana. Comprometidos con la República hasta el punto de marchar muchos, que podían estar tranquilamente en la pacífica Barcelona, aunque bombardeada por mar y aire, retaguardia, como voluntarios al frente. Es el caso, entre varios, de Josep M. Lladó o de Lluís Capdevila que serán el primero comandante por méritos de guerra y, el segundo, comisario de propaganda en la Columna Macià-Companys. Estos y otros nombres mantendrán en el periódico un baluarte de rigurosa armazón en la confección de un ideario, del partido y de la sociedad catalana. En ambos aspectos con un trasfondo de ideario muy concreto de defensa de unas nuevas instituciones que se combate con recursos de todo tipo, así con acciones bélicas, periodísticas y de la nueva legalidad que se va creando en el bando rebelde,

⁶En estos momentos de los 25 diarios publicados en Catalunya incluyendo gratuitos, deportivos, económicos, los de Madrid con edición catalana, etc. hay 8 en catalán de los cuales 5 en comarcas que mantienen la misma proporción.

como es la prohibición del Estatuto en abril de 1938 cuando las primeras tropas franquistas penetren en el territorio catalán.

En el componente social *La Humanitat* amplía su bagaje ideológico: aspira a ser un diario que representa al país. El mérito trabajo⁷ de Roig i Rosich analizando la columna diaria del articulista Rovira i Virgili es muy contundente en este sentido de defensa de valores. De la antología que ofrece se desprenden este sentido de periodismo ambicioso que quiere representar una sociedad.

En el campo periodístico estricto *La Humanitat* proyecta a sus lectores unos valores republicanos que son la defensa de la democracia entendida como universal y participativa, representativa y parlamentaria. Los ideales tradicionales de la Revolución francesa que desde la primera República española forman parte del conjunto que asumen las fuerzas progresistas catalanas (igualdad, fraternidad y libertad) así como una variada conjunción de todos los aspectos que se desgranar: proyección internacional de la solidaridad como el agradecimiento a los aliados (México, Unión de Republicas Socialistas Soviéticas, brigadas internacionales...), el reconocimiento a los que defienden la República (soldados, fortificadores, maestros, enfermeras voluntarias, etc.), contribución a la dimensión cívica (prohibición de bombardeos de ciudades, etc.), acción crítica hacia la dimensión abstencionista en el conflicto (Comité de No Intervención, etc.) y muchos otros aspectos que también aparecen. Pero donde destaca el periódico es en la dimensión ideológica de compromiso en los valores que surgen públicamente el 1931: una República basada en la libertad social, con una Generalitat y que garantice el Estatuto de Autonomía de reconocimiento a la identidad catalana en un contexto en que fraternidad, solidaridad y justicia social sean valores efectivos en momentos de peligro colectivo cuando una parte social, significativa en Cataluña, se apresta con armas a defender lo que se demonina, en su momento, los «ideales» y no hacia falta describirlos: era la democracia, el republicanismo y el deseo de la justicia social como emanación de una República igualitaria y casi casi fraternal al menos así

⁷Antoni Rovira i Virgili: “*La guerra que han provocat*”. *Selecció d’articles sobre la guerra civil espanyola*; Barcelona, Publicacions de l’Abadia de Montserrat, 1998, ed. a cura de Josep M. Roig i Rosich.

estaba en el ánimo de las clases populares que todavía perdura el recuerdo de los felices años en que los sueños se encarnaron.

Hemos obviado el análisis pleno del contenido, dados los límites de una simple comunicación que introduce el tema, sintetizamos una muestra de los valores más destacados, que hemos ceñido también al texto descartando la imagen (fotografía, caricaturas...) mientras han sido las columnas de opinión y determinada tipología de información, la que hemos priorizado para contemplar el escalado de valores que proyecta al conjunto social catalán *La Humanitat*.

Como tribuna periodística *La Humanitat* es extraordinaria por la calidad, variedad y cantidad de colaboraciones que incluye que en su conjunto devienen un auténtico muestrario de los valores republicanos, de los conceptos por los que se lucha en retaguardia: con industrias de guerra, alimentando y hospedando refugiados, como granero de la República y naturalmente como semillero de reclutas y fábrica de ideas para mantener la moral. Estos y otros elementos necesitan de diarios que ofrecen una dimensión épica como el valor y “gloriosa” como la aviación. La que nos ha interesado más ha sido la mirada fría en la que el análisis de los conceptos en conjunto redunde en una dimensión, realista y sencilla, clara y nítida, que nos acerque a profundas motivaciones por las que una sociedad urbana como la barcelonesa, que resistió a fuerzas armadas internacionales a lo largo de treinta dolorosos meses de sacrificio para el conjunto de la población catalana.

Vamos a contemplar elementos conceptuales de los valores republicanos que proyecta Companys a lo largo de sus intervenciones públicas en tiempos bélicos. Lo haremos mediante la priorización de su presencia en el diario *La Humanitat*. Periódico del que fue fundador, propietario hasta que la derrota republicana lo traslada fuera de Cataluña editando dos ediciones, diferentes ambas, mexicana y francesa, naturalmente en catalán las dos a lo largo de las largas décadas de exilio. Volvamos a la Barcelona de inicios de la guerra: Companys será director de este emblemático periódico desde el primer momento fundacional del 9 de noviembre de 1931 hasta que los cargos públicos le obligan a resituarlo en segundo término periodístico pero en el primer político.

Los valores del director y del editorialista de *La Humanitat*

Uno de los directores de *La Humanitat* en tiempos de guerra y que se ocupa de los valores republicanos por escrito es Marià Rubió i Tudurí. Afirma en sus memorias, y traducimos del original catalán: «Fidel als meus principis, vaig defensar a *La Humanitat* una política els postulats de la qual eren els següents:

a) La República és democràtica. És a dir, respectuosa amb totes les ideologies. La victòria d'un bàndol seria fatalment un resultat "totalitari". De signe *roig* la nostra victòria, i de signe "nacionalsocialista", la del general Franco. Calia trobar en la negociació una fórmula de convivència nacional, única solució democràtica del conflicte.

b) La guerra no podia sostenir-se pels nostres mitjans propis. Calia aconseguir l'ajut decidit de França i Anglaterra; i la nostra diplomàcia havia de requerir aquesta ajuda. Per això calia prèviament desautoritzar els excessos revolucionaris i legislatius, incompatibles amb els sistemes democràtics.

c) El suport de París i Londres no s'havia de demanar per esclafar l'adversari, que ens hauria conduït al fracàs de la democràcia. Aquells governs ens havien d'ajudar, fos com fos, i al preu dels sacrificis que calguessin, a arribar a una negociació amb el govern nacionalista. En aquesta negociació, prenent com a "ponència per a discutir la pau" la Constitució republicana de 1931, arribaríem a la revisió de la Constitució, amb la qual cosa hauríem salvat la República i acabat una guerra desastrosa i una revolució impossible.

Les dificultades per a dir aquestes coses eren enormes. La censura era molt severa. A més a més, hi havia un ambient de prostació [Se refiere a su etapa de director de *La Humanitat* desde mediados de 1937 a mediados de 1938] que descoratjava.»⁸

No se puede separar el enunciado ideológico abstracto del debate político coyuntural, la propuesta de negociación no deja de ser una simple utopía en momentos que todavía no aparecen los puntos de Negrín como propuesta de solución. Sea como sea, el periódico es fuente inagotable de elementos conceptuales sobre la República que hay que construir.

Editorialista y columnista importante del diario es el escritor, político e historiador Antoni Rovira i Virgili, muy bien estudiado en esta época por el profesor Roig i Rosich. Indica que es el mejor periodista catalán de las izquierdas, tan olvidado por la fuerza generada por el poder mediático, docente y cultural del aparato franquista de décadas, que lo silencia absolutamente. Rovira denuncia errores y horrores de uno y otro lado aunque la censura impide que se conozcan, y se denuncien checas y campos de trabajo, inspecciones y asesinados en el campo republicano, mientras que en el franquista lejanía y falta de información veraz también lo impiden. Cuando se haga un análisis de contenido riguroso y comparativo se demostrará como en el bando republicano la prensa es mucho más crítica que en el franquista. El anarquista *Catalunya* podrá decir donde está el desaparecido Andreu Nin pero ningún *Arriba España* podrá preguntar por Carrasco i Formiguera u otros. Podrá existir así la defensa de la legalidad, de la democracia y de los derechos de Cataluña y su síntesis no es una descripción de la cotidianidad desideologizada, sino realizada con una gran carga ideológica y también didáctica y doctrinal. Sus artículos son documentos históricos sugeridores, de una gran riqueza temática, pero a la vez contienen también elementos de reflexión válidos para el momento actual. Intentando una síntesis de los grandes aspectos que preocupan Rovira i Virgili y de los que trata habitualmente en sus colaboraciones periodísticas podríamos resumirlos en cinco apartados siguiendo lo que dice Roig al que copiamos:

1. Revolución o caos en la reraguarda retaguardia
2. Catalunya durante la guerra

⁸ Rubió, op. cit., p. 201,

3. Intervención de las potencias extranjeras
4. Evolución de la guerra
5. Significación y valoración del hecho bélico».

Añade en el detalle de los cinco puntos la defensa de las instituciones catalanes, la defensa del llamado “frente cultural, por ejemplo la conmemoración de los aniversarios de líderes desaparecidos, la lucha constante contra el poder absoluto, opresor o totalitario, la defensa de la identidad, la cultura, en definitiva, la catalanidad, el sentir por la identidad en tiempos de guerra⁹.

Del mismo modo que Nicolau d’Olwer afirma que Cataluña combate en todos los frentes y la cultura es uno de ellos, presentado la nueva etapa de la *Revista de Catalunya*, Rovira i Virgili aludirá a la dimensión cultural de esta resistencia. Los líderes, de Serra Húnter a Carles Riba, del rector al estudiante, harán de la acción cultural un sistema de resistencia pleno: bajo las bombas se leerán tesis doctorales como cita Sempronio en sus crónicas ambientales, felizmente recogidas por Josep Faulí¹⁰ y basta ver la dimensión de la cultura tan bien descrita por Maria Campillo¹¹ en los análisis de los organismos culturales catalanes.

Aparecerán temas comunes entre textos de *La Humanitat* y sus principales redactores, como el citado Rovira y los discursos de Companys. Se hablará de cultura, del fusilamiento de Carrasco i Formiguera, de la defensa de Euskadi, de la necesidad de resistir, del frente de Aragón que tiene que aguantar, de la resistencia de Marid, de la resistencia, esta palabra es recurrente, a la “invasión” alemano-italiana, del deber colectivo, etc. Muchas temáticas serán constantes en los años que durará el conflicto y repetidas porque sus autores son los mismos que lucharon por la proclamación de la República contra la Monarquía complice de la dictadura militar de los años veinte. Son voces que aspiran a la igualdad social, a la mejora de las relaciones de dependencia y discriminación de Catalunya y España, y a la igualdad de los derechos de la mujer con el hombre, a la mejora de la educación y de las duras condiciones de vida de las clases

⁹Rovira, op. cit., pp. 22 y ss.

¹⁰Avel·lí Artís, Andreu, «Sempronio»: *L’accent de Barcelona 1938*, Barcelona, Edicions 62, 1985, (ed. de Josep Faulí).

subalternas pero, siempre, con el necesario esfuerzo colectivo para defender la República frente al ataque tan potente del militarismo, la llamada reacción en lenguaje de la época.

Discursos de Lluís Companys

Del análisis de los discursos de Companys se desprende unos ejes que mostramos en síntesis:

1. Fraternidad internacional con agradecimientos a los pocos países que ayudan la República o sea México y Rúsia, sentido profundo de una visión de hermanamiento cuando entre el Comité de No Intervención y la dura posición de Vaticano, Estados Unidos... se aísla la República. Desde el grandioso recibimiento al *Ryan* o al *Ziarany*, primeros barcos rusos que llegan a Barcelona, hasta la «Setmana de Mèxic» o similares, la presencia de estos actos pretende demostrar y patentizar la gratitud hacia los escasos, aunque firmes, aliados.

2. Solidaridad en el conjunto del Estado, Aragón que resiste, Euskadi y Madrid durante toda la guerra. Porque es necesario estar “clavados”, “no retroceder un solo paso” en el tono del momento. No aparece ni un solo reproche a las autoridades del Estado que aumentan su centralización. No se discute incluso cuando toma el control del orden público, tras los sucesos de mayo de 1937 o de la justicia y cárceles, o de la economía catalana o cuando, en tono final, los funcionarios estatales en Barcelona, discriminan la lengua catalana con sus actos y negativas.

3. Consideración de la cultura como arma de guerra, resistencia y formación para el mundo mejor que espera mañana: bibliotecas, arte, patrimonio, libros, museos, actos y homenajes son simplemente constatación de la cultura como herramienta de sensibilización y formación.

¹¹Maria Campillo: *Escriptors catalans i compromís antifeixista (1936-1939)*, Barcelona, Curial / Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1994.

4. Igualdad de los derechos entre todos los hombres, igualdad de derechos entre hombres y mujeres. En la constancia de los actos multitudinarios, cada semana hay alguno, sea exposición, manifestación, conferencia o simplemente unas palabras en un acto público de homenaje que la prensa proyectará socialmente.

5. Defensa de la democracia, sólo mediante su conservación la sociedad será libre. No se combate por un sistema de gobierno sino por unos conceptos, y el gobierno del pueblo es fundamental como concepto prioritario.

6. Resistencia colectiva y esfuerzo ante la rebelión: luchar para defender la legalidad. Será constante en todo el período puesto aunque sea enemigo de la guerra habrá que hacerla, al servicio, precisamente, de los valores.

Podríamos seleccionar otros aspectos como la difusión de la noción de igualdad y ausencia de explotación. En el mundo laboral la presencia de los obreros en los comités de dirección y las colectivizaciones como forma asumida de relación de las propiedades de los medios de producción constituye el ejemplo de la nueva sociedad en la que armonía y hermanamiento facilitarían la igualdad. También la nueva dimensión del civismo, de la ciudadanía en la que se desarrolla la responsabilidad de colaboración. Los jóvenes colaborando con la regulación del tráfico, la señalización humana en los bombardeos, la mujer cosiendo o ayudando con cuestiones para los necesitados, atendiendo a los huérfanos en casas de colonias, los hombres participando en desescombros de bombardeos. No es ayudar a ganar la guerra (sólo), es colaborar en la construcción de la sociedad más justa.

No obstante en los epígrafes hemos seleccionado los aspectos más repetitivos, más nítidos, o sea alguno de los conceptos más representativos. No podemos cuantificar el conjunto de los textos por razones de espacio pero sí que consideramos que Companys es un referente de transmisión pública de valores y del mismo modo que valoramos muy negativamente las ilustraciones en la prensa humorística mostrando clérigos armados

luchando contra los republicanos. Lo cierto es que no conocemos ni un sólo caso documentado de curas armados en las jornadas de lucha del 19 y 20 de mayo en Barcelona. Estas ilustraciones contribuyen, pensamos, a la excitación de los “revolucionarios” que ven en el exterminio de religiosos la esencia de la revolución. Del mismo modo, creemos, que la voz de Companys constituye un estímulo a la difusión de un argumentario que no siempre será seguido. Alude a la serenidad pero, igual que Peiró, estos tenues llamamientos al orden no son ayuda a la calma cuando el botín (saqueo de bienes o “limpieza” de enemigos) es constante. Hay que considerar siempre las palabras en su posición justa. A pesar de la petición de Companys ni hubo serenidad en julio de 1936 ni hubo resistencia al límite en enero del 1939. A pesar de ello la influencia es importante porque fueron muchos los hombres serenos en julio de 1936 y muchos los que resistieron al avance franquista en enero de 1939. Es la prueba los numerosos huídos, emboscados y salvados al inicio y los que murieron o fueron heridos frenando el avance rebelde.

A título de ejemplo introducimos unos textos de Companys que reproduce *La Humanitat* sobre estos conceptos.

1. Fraternidad internacional con agradecimientos a los pocos países que ayudan la República o sea México y Rusia, sentido profundo de una visión de hermanamiento. Como primera autoridad política catalana el presidente de la Generalitat se dirige el 8 de noviembre de 1936 al consul general de la USRS, Antonov Owssenko, para hacerle patente la gratitud catalana a la vez que expresa los conceptos por los que se va a luchar:

«Vull començar per agrair al consol de la URSS, que hagi fet ús, en un esforç que és per a nosaltres una ofrena de l'idioma català, ànima de la Pàtria. Vull, així mateix, testimoniar-li les paraules d'elogi i d'exaltació a la meva persona, però ací no hi ha més herois que els combatents inconeguts que moren a les trinxeres. (*Llarg aplaudiments.*) En les hores que vivim de dolor i de glòria, la República ha rebut de la gran democràcia social del país soviètic vives demostracions de fraternal solidaritat. Despullats de fórmules diplomàtiques, sovint fredes i enganyoses, en l'hora de les actituds clares, que són les que compten, la Rússia de la revolució creadora d'un Estat magnífic i lliure, ens ha obert el cor i allargat les mans. (*Aplaudiments.*) I això ens reconforta perquè nosaltres que lluitem pels valors universals de la civilització i de la democràcia, per la dignitat civil i per la pau sota el signe de la Justícia i del Dret, nosaltres que som els representants designats lliurement pel poble, no podem entendre com hi pugui haver cap sentiment ni cap argument vàlid que ens posi al mateix nivell que una burocràcia militar rebel que empra les armes que el poble va confiar a la seva lleialtat i al seu honor, i que és sostinguda per les fórmules d'opressió d'una miserable Espanya d'un passat de desventura i d'ignominia. (*Aplaudiments.*) El gran poble rus va alliberar-se per la voluntat i l'energia d'una admirable selecció de cabdills i la unitat irrompible d'uns homes de tremp de cer i d'ànima gegant. Va sofrir, va passar moments difícils, va travessar hores d'angoixa, però va vèncer. Va

vèncer perquè el triomf venia del profund del temps i de l'espai, com un cant de dolor i un allau de vindicta i un anhel infinit de trobar la claror i de reposar en la bellesa i en la pau. Va vèncer perquè era el ressorgiment d'un poble al qual li havia arribat l'hora i que redreçava la testa magnífica obrint els pulmons a la fretura de noves aurores. Va vèncer perquè estava disposat a morir abans de submergir-se altra vegada en la misèria i en l'esclavitud. Nosaltres també vencerem! (*El públic unànimement repeteix: Si, vencerem!*) *Són ells els que l'han portada (Mori el feixisme!).* L'objectiu del moment és aquest: guerra i guerra! Fem la guerra per a trobar la pau. Que els països demòcrates de tot el món aquells que siguin quins siguin els seus errors i els seus encerts estimem com a germans, sàpiguen que Catalunya lluita fins a la mort per la llibertat. (*Ovació que dura llarga estona*). Em plau d'adreçar en aquests moments una salutació a tots els pobles de la República i especialment a l'heroic poble de Madrid que lluita amb un coratge i entusiasme exemplars per a defensar els ideals comuns. (*Ovació*.) Catalans. Enlaire la bandera barrada! Vigoroses i magnífiques les banderes de la democràcia antifeixista i les altívoles i invencibles dels treballadors que ja no abatran mai més perquè presidiran la nova vida després de la victòria. Que el sol les besí i que el vent onegí els seus plecs on batega un anhel infinit de reparació i de justícia. Els pobles no són grans per la seva extensió territorial únicament, sinó pel rastre que deixen en el curs i el destí de la humanitat. Rússia la gloriosa i immensa i la petita i gloriosa Catalunya. Amunt, amunt, amunt el poble! Visca la Llibertat!»

2. Solidaridad en el conjunto del Estado, Aragón que resiste, Euskadi y Madrid durante toda la guerra. En el discurso que pronuncia el 21 de julio de 1936, y reproduce el día siguiente *La Humanitat*, Companys dice, entre otras afirmaciones, una proclama a favor de la ayuda constante hacia los que luchan de un modo heroico sin posibilidades de grandes refuerzos pero con la razón y la voluntad:

«Me dirijo a los elementos del Frente Popular de Aragón y a todas las fuerzas que coinciden en la defensa de la República y el aseguramiento de los postulados de la libertad y del derecho que pretendieron subyugar y someter los rebeldes que aquí, en Cataluña, han sido derrotados por el heroísmo de las masas populares y la valentía de las fuerzas leales a la República. Me dirijo a ellos para decirles que van hacia Zaragoza, nuestras Milicias, (...) El corazón de Cataluña late al unísono de sus hermanos de Aragón, hoy sometidos a los facciosos. No vale la pena de vivir, hermanos, si la vida se arrastra sin dignidad. Que nuestra conducta sirva de aliento y reanime y exalte vuestra voluntad en el cumplimiento del deber. Levantaos, Aragón es pueblo de valientes y de noble ejecutoria, símbolo de independencia contra toda clase de sometimientos. En armas contra la facción. Cada uno con lo que tenga a mano y todos con la frente mirando al cielo, hacia un porvenir de mejor luz. ¡Viva Aragón! ¡Visca Catalunya! ¡Viva la República Española!» El texto, breve y contundente ofrece un alegato sober que es la solidaridad, no se trata de ayudar para un fin puntual sino para un objetivo superior: la dignidad, el futuro en la libertad. »

3. Consideración de la cultura como arma de guerra, resistencia y formación para el mundo mejor que espera mañana. La vida cultural es una acción que se desarrolla de un modo constante en la voluntad de ser, de seguir en una identidad, la propia, por esta razón, toda la producción cultural se desarrolla de un modo continuado a través de numerosas instituciones de gran dinamismo. La inauguración de una biblioteca, con la batalla del

Ebro como telón de fondo, no deja de ser un episodio digno de conocer para conocer que argumentos aparecen en este 24 de julio de 1938 cuando se pone la primera piedra del Grup Escolar Prat de la Riba a Girona:

«continuarem fins a aconseguir per a la nostra magnífica Catalunya les llibertats i el benestar que són l'anhel de tots els seus fills.»

Era el 24 de julio con la asistencia de las autoridades gerundenses presididas por el alcalde Pere Cerezo y el consejero de Cultura Carles Pi i Sunyer tiene lugar la ceremonia de colocación de la primera piedra de una pequeña ciudad escolar que se proyecta y que dirigirá el arquitecto Ricard Giralt. Pi i Sunyer elogia los niños y profesores asistentes y explica el valor de la significación. El acto es el inicio de un proceso de culminación de solidaridad social. No era una simple inauguración de una escuela como podría ser pensado sucintamente, era la cristalización de un sueño. Basta leer el artículo que publica anteriormente el mismo Pere Cerezo con el título «Escoles»¹² donde reclama que sean para todos, para las clases populares y reclama una política de iniciativas. Era obvio, así, que Cerezo promoviese este acto e invitase a las autoridades de la Generalitat. Cierra el acto Companys. Antes de empezar su discurso dos niños le dan sendos ramos de flores y los besa. Dice:

«Per verificar-se l'acte a Girona i per tractar-se d'una festa de cultura, he sentit, en venir, una doble satisfacció. En les circumstàncies actuals és molt plaent, encara que no massa acostumat, el realitzar actes com els d'avui. Ni en aquestes hores d'ira i d'odi oblida Catalunya retre pleitesia a les tasques de cultura. Quin concepte de la vida, quina configuració estranya, difícil, es formarà a la consciència dels nens davant la perturbació, la dolor i la tragèdia en què viu el nostre país i que tan el separen del concepte de la pau que a l'interior de les joves intel·ligències deuria regnar? Perquè volem que no imperi més que el sentiment de la pau, que s'imposin els valors d'aquesta i que s'acabin les guerres, fem la guerra i la continuarem fins a aconseguir per a la nostra magnífica Catalunya les llibertats i el benestar que són l'anhel de tots els seus fills.»

En otra crónica¹³ leemos:

«En aixecar-se a parlar el President de la Generalitat fou acollit amb forts aplaudiments. Un cop fet el silenci, comença dient que s'ha complagut d'assistir a aquest acte per un doble motiu: per tractar-se d'una festa de cultura i una veritable afirmació de catalanitat. Feu un elogi del projecte del nou Grup escolar i de tota la tasca de l'Ajuntament gironí, brillantment exposades pel Conseller de Cultura.» [Dijo:] «Es admirable que en els moments de guerra en què els valors més exquisits han de trobar forçoses dificultats per al seu desenvolupament, hi hagi un Govern i un poble perfectament identificats

¹²Se trata d'«Escoles» en *L'Horitzó*, 1 (12-X-1935).

¹³«Col·locació de la primera pedra del grup popular Prat de la Riba a Girona i inauguració de la Biblioteca Popular a Palafrugell», *La Humanitat*, (26-VII-1938).

que s'interessin per la conservació de les essències espirituals de Catalunya. No volem que neixi en el cor dels infants un sentiment d'odi i de rancors, sinó un sentiment de pau, de bondat, de generositat i de justícia. Fem la guerra per defensar-nos de la guerra que ens fan el que ens han envaït. Fem la guerra contra la guerra. Fem la guerra per defensar la pau, per salvar la l'ànima del nostre poble, de la nostra magnífica Catalunya (*Ovació.*) Adreçant-se després, a les dones assistents afegeix que el Govern de Catalunya, que vibra al compàs de l'ànima catalana, comparteix el seu dolor, les seves inquietuds i els seus anhels, i fa tot el que pot per tal d'alleujar els sacrificis que aquesta hora imposa. Acabà el seu breu parlament amb unes paraules plenes d'emoció i impregnades de fe en la victòria adreçades als infants que pel camí de la cultura, formaran en l'esdevenidor una generació digna de Catalunya.»

4. Igualdad de los derechos entre todos los hombres, igualdad de derechos entre hombres y mujeres. Madrid será centro de atención, tienen lugar muchos actos y en la plaza de toros Monumental de Barcelona tiene lugar el gran homenaje a la resistencia pero la misma fecha es asimismo el Día Internacional de la Mujer Antifacista. Acto multitudinario con gran número de delegaciones presentes. Nos encontramos con un parlamento de Companys que habla de la fuerza femenina, silenciosa y resistente, constante y enérgica. En un ambiente enfervorizado¹⁴ dice, y en este caso no seguimos al diario sino a una transcripción de época que se conserva en el archivo personal¹⁵ de Companys:

«A través de tot el camí del món, dolorós i ascendent, la dona ha marcat sempre la seva influència en els sentits del món i, sovint, ha determinat el curs de la història. La lluita que sostenim, ja s'ha vist, és una espurna ardenta de la lluita enorme que commou els fonaments de tota la societat i que viu sobterràniament per tot el món. És la lluita entre un primitivisme bàrbar, que governa amb nou ropatge, que exalta la llei de la força i de la violència, contra els eterns postulats de la civilització i de la pau. Primitivisme que arrastraria i desencadenaria a Europa, per estendre's a molts altres continents, la guerra més tràgica que hagin viscut els temps. I ací apareix la dona, marcant amb la seva influència, amb la seva aportació els destins futurs de la humanitat. Jo tinc que rendir-li un clam [inaudible], al dolor, al calvari d'amargura, als misteris de penes de la nostra dona. La dona que veu perquè els homes han nascut per a lluitar i els homes han de lluitar i han de morir si cal. Però la dona senzilla i dèbil que veu que se li emporten el seu fill i el seu fill se'n va entusiasta al front i que treballa per a fer el compliment dels seus deures i que veu els sacrificis del seu company en el front de lluita i somriu d'una manera estoica i que sota el soroll del canons i de la metralla, oh, Madrid, i sota els sorolls dels canons i de la metralla, amanyaga, acaricia, acarona i besa al petit infant que està esfereït i que obre els ulls corprès amb una muda interrogació als déus, contra la barbàrie i la brutalitat humana. (*Grans aplaudiments.*) La dona enfermera (sic), la dona companya, la dona que amb la gentilesa de la seva presència ens fa sentir les més altes ambicions orgulloses. La dona que sent dintre de la seva feminitat tota la ternura (sic) i tota la tendresa. La dona que és la poesia, l'art. La dona que és l'estímul per les nostres gestes i què és el consol dels nostres sacrificis. Jo avui he vist com l'homenatge a la dona aquestes paraules que són l'expressió de la profunda admiració per ella. (*Aplaudiments*) Amb l'exemple de la dona hem començat a guanyar la batalla. (*Ovació.*)»

¹⁴ *La Humanitat*, (9-III-193/).

¹⁵ Arxiu Nacional de Catalunya, Sant Cugat del Vallès.

5. Defensa de la democràcia, sólo mediante su conservación la sociedad será libre.

En la sala Olympia el 21 de febrero de 1938 tiene lugar un acto con el discurso de Companys que será considerado uno de los más vibrantes, enfervorizados y cálidos de los que pronuncia durante el conflicto. En él esboza la victoria del 16 de febrero cuando República y democracia son libertad, o sea la unidad tantas veces citada:

«Parlo en català perquè és el llenguatge de la meua mare i de la meua terra, el que commou millor les més delicades fibres del meu sentiment i em permet d'exterioritzar més justament les meues idees. Però per tal de correspondre a la delicadesa dels organitzadors del Front Popular d'Espanya i a les paraules pronunciades pels oradors d'exaltació i reconeixement dels ideals nacionalistes catalans i de les llibertats de Catalunya, en el que està reconegut per la llei i en l'imponderable que l'envolta, parlaré també en castellà per tal d'adreçar-me als germans dels altres indrets d'Espanya. Amb tot no he de fer discursos que ja estan fets. Des de fa temps ens mantenim en el silenci de l'obra de cada dia. No sóc partidari de l'exposició continua, sovint poc meditada, de l'oratoría en què l'absència de responsabilitat i de contenció o l'afany de proselitisme corre paral·lelament a la gravetat i a la transcendència d'aquestes hores enormes. Però també entenc que els homes més responsables, que posseeixen el control del llenguatge, i són cridats a la direcció de la cosa pública, han de mantenir el contacte directe amb la massa popular per tal de rebre la percepció de llurs afanys, combregar amb ella, consolar-la, assabentar-la, dirigir-la i mantenir a redós de la direcció l'alè sentimental que pugui donar una efectivitat democràtica a l'acció enèrgica, ràpida i de vegades dura que necessiten els moments que travessem. (*Grans aplaudiments.*) Conec la psicologia de les multituds i endevino els interrogants que se'ls presenten. El poble posseeix una fina i exquisida comprensió i sovint podria donar lliçons de bon sentit polític. Per això quan es veu interpretat pels qui saben comprendre'l li dona el seu suport. El poble pensa: «Això és el que jo sento i no ho sé dir, no ho sé desenrotllar...» I d'aquesta identificació en neix l'autoritat del poder que legitima fins les mesures excepcionals que les hores extraordinàries justifiquen. L'objectiu bàsic és la guerra i la ideologia que sostenim és la República democràtica oberta pels quatre costats als vents de la Llibertat, de la Justícia i del Dret. El repàs de les dades ací rememorades formen el procés de les violentes inquietuds hispàniques. 13 de febrer del 1873; 14 d'abril del 1931, en què vaig tenir l'honor de proclamar la República sota l'empar immediat del gran Macià, ànima de Catalunya (*Ovació*); després el 6 d'octubre, i més tard el 18 de juliol. Arrencades dels factors del passat sorgeix la terrible tragèdia hispànica entre una concepció monàrquica, forastera, latifundista, sectària, de castes, privilegis, unitària i despòtica, i la realitat viva d'uns país divers i de meravella, en què la llibertat d'homes i pobles poden produir un estat republicà magnífic i incomparable. (*Ovació.*) Tots aquells que no sols no respectin, sinó aquells que no comprenguin o no estimin aquesta realitat, que es basa en el dret i que arrenca de la pròpia substància hispànica, els que es deixin portar per afanys unitaris, de dominació o absorció i no sàpiguen comprendre com les llibertats individuals i col·lectives són la base de la grandesa espanyola, tenen teranyines als ulls i pateixen en poc o en molt de la malura feixista. (*Gran ovació.*) La unitat de que parlava l'amic Vidiella, és la consagrada pel respecte al dret i a les llibertats alienes. La unitat estricta, en el silenci, en la directriu d'un sol comandament, en la disciplina rígida, s'ha de donar i venturosament és dona, en les fileres uniformades del nostre gloriós i incomparable Exèrcit, el millor del món. (*Grans aplaudiments.*) No tots se'n adonen de la grandesa d'aquests moments. Tampoc no se'n adonaven les figures de la Revolució francesa, que varen escriure els drets de l'home. Però generacions futures han viscut en l'encís i l'exaltació de la gran epopeia històrica. La nostra visió és limitada, en l'espai i en la profunditat del temps. Lluitem per nosaltres i pels altres i per tota *La Humanitat* en un moment crucial de la història, en que tantes coses es commouen al subsòl. Per això cal depurar les nostres passions, les nostres diferències, ajuntar tots els antifeixistes sense excepció i alçar ben alt l'orgull i l'honor de la nostra causa. Mai ningú no ha pogut alçar amb tanta altivesa el seu front com l'Espanya republicana. (*Gran ovació.*) Esquerra Republicana de Catalunya, ha dit, per boca de l'amic Andreu, que està al costat dels treballadors. Igual han dit altres republicans: La cosa no cal repetir-se. De quin costat estarem, doncs? ¿Del costat de Franco? Al costat de les castes del privilegi? Ho he dit i ho repeteixo. Sota la bandera de la democràcia, que és fórmula de pau perenne. La unió dels elements antifeixistes

ha d'ésser cada dia més intensa, i és ella, la que precipitarà la victòria. Guanyada la guerra, sota el signe de la pau, vindran noves aurores, fórmules més justes, i aleshores podrem dir als nostres fills: Foren uns moments difícils de dolor i de desolació, provocats pels traïdors que varen produir la invasió d'Espanya per les forces de la barbàrie estrangera. Vàrem sofrir, lluitar, amb una intensitat terrible. I jo, hi vaig aportar el meu esforç. Aquestes paraules seran el nostre honor i la nostra glòria.»

6. Resistencia y esfuerzo ante la rebelión: luchar para defender la legalidad. Sera tema recurrente por razones comprensibles. El 19 de enero de 1938 hay otro llamamiento a la resistencia donde *La Humanitat* publica en portada como era habitual un editorial en el que bajo el lema: «Si no com a ordre, sigui seguida com a consell, la paraula de Lluís Companys» se reproducen conceptos sugerentes de considerar. Texto¹⁶ que, quizás, fuese utilizado en un anterior acto público o que Companys enviase al periódico como directriz a seguir. El mismo titular sugiere la posibilidad. Somos partidarios de esta segunda opción, que Companys lo enviase como comentario aunque quien hacia la política editorial del diario era la dirección o la redacción como manifiesta Josep M. Lladó¹⁷. Dice el texto.

«I això m'obliga a referir-me a la necessitat que tenim de vigilar, d'auscultar, d'observar la reraguarda. Al front, lluiten uns soldats, valerosos i es juguen la vida. I la nostra reraguarda? Què vol dir tenir cura i vigilar la reraguarda, estar amatent al seu sacrifici, a la seva direcció? Vol dir impregnar-se d'ella, mantenir-hi el contacte, dir-li a cada moment la paraula necessària, el gest, la frase que l'aconsoli o que la refaci o que la convenci: tenir l'agilitat política d'una terapèutica aguda i observadora, conèixer els batecs de la multitud. Visitar-la vol dir això en primer terme. En segon terme vol dir un pla definit; que la reraguarda sàpiga que els sacrificis són necessaris i fins allà on són necessaris, sense demanar-li un sacrifici més d'aquells sacrificis que siguin necessaris, perquè hi ha un pla definit, una tàctica definida, un volum de previsions establert. En tercer terme, això no priva la més severa energia, energia que ha de demostrar-se llançant-se sobre tots els que no es sotmetin a la línia traçada. Excessos que són vells vestigis dels abusos anteriors, immoralitats de la burocràcia, confusionisme en diferents òrgans de govern... línia dura, i ací més severa! I amb aquest esperit amatent i acurat, amb aquest amor escampat per la reraguarda, que té, a més a més, el convenciment que el sacrifici és necessari perquè té un Govern amb una política definida i amb mà inexorable contra tots el que la pertorbin es crea el clima moral i de conjunt, que no asfixia, sinó que, al contrari, té més eficàcia per a donar l'impuls de la victòria que tots desitgem.»

Todos estos conceptos serán proscritos, los dirigentes y cuadros fusilados, encarcelados, la prensa silenciada, la malla de solidaridad deshecha. Los valores republicanos no podrán tener acto de presencia constante más que en el exilio donde surgirán, voces libres, agradeciendo hospitalidad, denunciando injusticias y, también

¹⁶*La Humanitat*, (19-I-1938) p. 1.

¹⁷Josep M. Figueres: entrevista amb Josep M. Lladó el 9-XI-1990 reproduïda a *12 periodistes dels anys trenta*, Barcelona, Col·legi de Periodistes, 1994, ps. 83-98.

aunque sea una historia desconocida¹⁸, dando a los hijos una educación democrática y con valores con lo que una generación de hombres y mujeres “nuevos” considerará su posición en el mundo como contribución a su mejora tanto en justicia social como en libertad política. El respeto a la diferencia, el sentido de dar testimonio y coherencia a una vida, pese al miedo y a la generalización de la atonía, será un factor común en muchos de los exiliados que habrán transmitido a sus hijos en el largo exilo.

Josep M. Figueres

Universitat Autònoma de Barcelona

josepmaria.figueraes@uab.es

¹⁸Al entrevistar a exiliados catalanes para el programa de recuperación de la memoria histórica de Catalunya Ràdio «Veus de l'exili» en México en julio-setiembre de 2005, en número de casi medio centenar me he encontrado con sus hijos y nietos, en todos, todos los casos, la educación y herencia recibida incluye los valores de solidaridad.